

LEVÍTICO

Lección 26 - Capítulos 18 y 19

Al iniciar nuestro estudio de hoy en Levítico 18, este es un capítulo que trata principalmente de la sexualidad humana y de lo que se espera de Israel en ese sentido, a diferencia de lo que hace el resto del mundo durante esta época de la historia.

La semana pasada leímos todo el capítulo, así que esta semana vamos a leer nuevamente sólo una breve sección para refrescar la memoria.

LEE LEVÍTICO 18:6 - 16

A lo largo del versículo 16, estamos recibiendo instrucciones sobre qué constituye incesto. Un hombre que tenga relaciones sexuales con una mujer que esté demasiado relacionada (ya sea biológicamente o por lazos familiares) en cualquiera de estas circunstancias prohibidas está cometiendo incesto. Ahora bien, debido a que la cultura ha cambiado tanto a lo largo de los siglos y a que estas prohibiciones y reglas se introdujeron en una antigua sociedad del Medio Oriente, podemos perder un poco el punto de lo que se está exponiendo aquí; era menos una cuestión de poner restricciones a un hombre depredador en busca de mujeres dispuestas que de definir con quién un hombre podía CASARSE y con quién no. Con quién un hombre podía tener hijos y con quién no. En resumen: tanto como cualquier otra cosa, esto tenía que ver con establecer límites en torno a dónde un hombre podía buscar una esposa.

Y, en resumen, vemos que un hombre no podía casarse con su propia madre biológica si su padre moría o se divorciaba de ella. Tampoco podía casarse con su madrastra (la mujer de su padre) si su padre moría o se divorciaba de la madrastra. La lista continúa con prohibiciones de casarse con su hermana natural, su media hermana o incluso una hermanastra. Un hombre no podía considerar como esposa a la hija de su propio hijo (una nieta), ni a la hija de esa hija....., es decir, una BISNIETA.

Mejor mira esta tabla de prohibiciones.

No quiero profundizar demasiado en esto, pero teniendo en cuenta que las relaciones matrimoniales en el resto de la Biblia giran en torno a este conjunto de mandamientos, definamos un par de términos más: consanguíneo y afín. Básicamente, consanguíneo significa que uno está estrechamente relacionado genealógicamente, por sangre. Afín significa que el pariente se ha unido, por matrimonio, a una familia determinada, por lo que no existe parentesco genealógico, consanguíneo, o bien es muy lejano. Desde un punto de vista legal, lo que se ha establecido aquí en Levítico 18 son las normas sobre lo que constituye parentesco consanguíneo, y cuándo el parentesco es lo suficientemente lejano como para ser considerado afín. Esto es importante porque en los días de Moisés era deseable casarse con un miembro de la familia; así que la pregunta era, ¿cuán distante de un miembro de la familia era legalmente elegible para contraer matrimonio. Casarse dentro del clan o la tribu se promovía incluso como algo bueno, importante. Un hombre que se casaba con una prima era

visto casi como la pareja ideal. Entonces, ¿hasta qué punto se podía llegar en la relación de sangre y no violar las leyes de Dios al respecto? Eso es lo que establece Levítico 18.

Ahora, el versículo 16 habla de que un hombre no debe tener relaciones con la mujer de su hermano. Lo que hay que entender es que, en general, de lo que NO se habla aquí en este capítulo es de adulterio. Habría alguna otra razón para que estas relaciones sexuales ocurrieran..... y usualmente era el matrimonio con esa mujer en particular. Lo que también es un poco confuso es que una vez que un hombre se casa con una mujer, en algunas circunstancias los parientes de esa mujer se consideran parientes consanguíneos del hombre, a pesar de que puede no haber ninguna relación de sangre real. Esto se debe a que el punto de vista hebreo era que el matrimonio unía al hombre y a la mujer como una sola "carne" (esa instrucción a la humanidad que se remonta al Génesis). Y, por lo tanto, si esa mujer estaba casada previamente y tenía hijos, esos hijos eran considerados como parientes consanguíneos cercanos aunque técnicamente no lo fueran. Así que un hombre no podía llevar a cabo un proceso por el que se casaba con quien luego moría o se divorciaba de ella, y a continuación casarse con su hija, aunque esa hija no fuera biológicamente suya. Esto se debía a que la cultura hebrea consideraba a esa hijastra tan pariente consanguínea como si FUERA biológicamente su propia hija.

Sé que esto es detallado y puede resultar confuso, pero la sociedad hebrea era muy compleja, y estas son cosas que tenemos que entender al menos a cierto nivel porque vamos a tener que tratar con ellas a lo largo de la Torá y el resto de la Biblia.

Otra regla que hay que entender: en general, en la época del Antiguo Testamento, los hombres no podían cometer adulterio; eso se consideraba un crimen de mujeres. Un hombre teniendo relaciones sexuales fuera del matrimonio era normalmente mal visto; pero no era algo por lo que uno fuera necesariamente penalizado. Por supuesto, un hombre cuya mujer le engañara no estaría contento con ello; de hecho, podría matar al "otro hombre" en un crimen de honor (y quizá matar también a su mujer) y normalmente se consideraba un asesinato justificable. De todos modos, Jesús enderezó todo ese pensamiento erróneo una vez que comenzó su ministerio.

En cuanto a este versículo 16 y el hecho de que un hombre no pueda casarse con la mujer de su hermano; hay una excepción importante a esta regla que se introduce en Deuteronomio 25. Si un hombre tiene un hermano casado y luego el hermano muere, si la esposa de ese hermano muerto no le había producido un hijo como heredero, se convirtió en el DEBER del hermano sobreviviente casarse con ella para que ella produjera hijos EN EL NOMBRE DEL HERMANO FALLECIDO. Esto se consideraba crítico para mantener intactas las líneas familiares israelitas (e igualmente importante era la antigua creencia de que era en la descendencia de un hombre donde su esencia vital continuaba existiendo después de su muerte física).

Leamos un poco más del capítulo 18.

LEER LEVÍTICO 18: 17 - 21

En los versículos 17 y 18 pasamos de la cuestión del matrimonio con parientes consanguíneos a cuestiones simplemente morales relacionadas con el sexo. Por ejemplo, un hombre no debe casarse ni tener relaciones sexuales NI con una mujer NI con su hija (esto se refiere a una mujer que tenía esa hija con otro marido), ni con la nieta de esa mujer. Tampoco, en el versículo 18, un hombre debe casarse con dos o más hermanas teniéndolas a ambas como esposas al mismo tiempo.

Antes de pasar a la siguiente sección de Levítico 18, hagamos una breve pausa para hablar de algo que probablemente muchos de ustedes ya estén pensando: ¿Abraham no se casó con su propia hermanastra? ¿Y qué hay del mismo Israel...Jacob....., ese gran patriarca que se casó con dos hermanas, Raquel y Lea? Ciertamente, esto ocurrió antes de la época del Levítico. Sin embargo, debemos preguntarnos: ¿hicieron algo malo? Bueno, no tenemos más remedio que aceptar que, aunque no era la voluntad ideal de Dios que no se casaran con hermanas o tan cercanas en líneas sanguíneas familiares, era Su voluntad general permitirlo en ese momento. No puedo decirles por qué; pero tampoco voy a alegorizar e inventar alguna razón florida o defender las decisiones de Jehová. El punto es que, al igual que con Noé, cuando después del diluvio se le permitió comer carne, pero estaba prohibido antes de ese gran diluvio, así es con la definición de parientes consanguíneos o cercanos en lo que respecta al matrimonio; una dinámica diferente surgió en el Monte Sinaí.

Ahora nos adentramos en asuntos sexuales que no tienen que ver con el incesto, pero que Dios considera inmorales. Y como ya hemos estudiado el estado de impureza en el que entra una mujer cuando está en su ciclo mensual, encuentro interesante que una vez más se mencione aquí, y se agrupe no con "impureza", sino con "inmoralidad". No es que la mujer sea inmoral por tener lo que no es más que una función corporal natural, sino que el hombre, el esposo, está haciendo algo inmoral a los ojos de Dios al tener relaciones sexuales con su esposa durante ese período de tiempo cuando ella está en el estado de niddah, un estado de impureza.

A continuación, en el versículo 20, está la prohibición de que un hombre mantenga relaciones sexuales con la mujer de otro hombre. En realidad, este versículo es un poco más explícito de lo que la mayoría de los traductores han permitido: dice literalmente que un hombre no debe poner su semilla en la mujer de su prójimo. Realmente significa que el hombre no debe dejar embarazada a esta mujer casada. Además de la inmoralidad de todo esto, la realidad cultural era que los niños producidos por este tipo de relaciones ilícitas eran despreciados, rechazados y sufrían mucho por ello, aunque eran inocentes. Observe que también dice que el hombre que hace esto es contaminado junto con la mujer; es decir, AMBOS, hombre y mujer, están haciendo algo malo y son impuros por ello. Es interesante como incluso los hebreos más piadosos se saltaron esa parte de la Ley y la convirtieron en Tradición de que solo las mujeres cometían el crimen de adulterio. A la cultura judía tampoco le gustó que Jesús les recordara a los hombres su hipocresía y su pecado cuando tenían aventuras con mujeres que no eran sus esposas.

Luego, en el versículo 21, tenemos un mandamiento que realmente no parece encajar con el resto; se trata de una orden de no permitir que los niños israelitas sean ofrecidos como sacrificios humanos al dios de Oriente Medio Moloc. Un inciso: durante mucho tiempo se pensó que el Levítico no se había escrito alrededor del Éxodo, sino mucho después, en parte por la mención de Moloc. Toda la evidencia indicaba que los cananeos no adoraban a Moloc antes del siglo VII a.C., aproximadamente seiscientos años después del Éxodo. Pero en los

últimos años se encontró un altar que data del siglo XIV a.C. justo a las afueras de Amán, Jordania. Y, para sorpresa de todos, enterrados debajo de este altar se encontraron los esqueletos de muchos niños pequeños e infantes. Uno podría debatir si este era un altar dedicado específicamente a Moloc pero era sin duda un altar a algún dios. Así que ya no es debatible que en lo que equivalía a una sección de la tierra de Canaán en el momento del Éxodo, el sacrificio de niños ciertamente estaba ocurriendo en Canaán durante esa época.

LEE NUEVAMENTE LEVÍTICO capítulo 18: 22 HASTA EL FINAL

En el versículo 22 recibimos un mandamiento explícito contra la homosexualidad. Recuerde, ahora, que esta amonestación estaba dirigida a los varones. La homosexualidad masculina está bien atestiguada entre los antiguos cananeos, incluso en registros no bíblicos. Y Dios dice que para un hombre hacer tal cosa es, en hebreo **to'evah**; que generalmente se traduce como una abominación, una aversión..... era el término más fuerte posible para describir cuán terrible era para Dios una transgresión de las relaciones entre personas del mismo sexo. Se han encontrado representaciones antiguas de sacerdotes cananeos realizando actos homosexuales rituales a sus dioses y Jehová dejó muy claro que SU pueblo no debía participar en tal perversión. En Deuteronomio, el término hebreo **Mehir kelev** se utiliza para describir el salario...el pago monetario....que normalmente se paga a una prostituta homosexual; se traduce como "el salario de un perro". Un perro era un modismo para referirse a una prostituta homosexual masculina.

Así que no hay necesidad de que un cristiano esté a la defensiva sobre nuestra postura.....o lo que debería ser sin reservas nuestra postura con respecto a la homosexualidad; es una abominación a Dios, se declara directamente como tal aquí y en varios lugares tanto en el AT como en el NT. Por lo tanto, la homosexualidad no debe ser tolerada en el Cuerpo de Cristo y debemos hacer todo lo posible para fomentar el fin de la misma en nuestra sociedad. Nadie está diciendo que, si tenemos una hija, un hijo o un amigo gay dejemos de amarlos o de reconocerlos. Pero amémoslos orando fervientemente para que Jehová los rescate de tal comportamiento destructivo, y nunca excusándolo como un estilo de vida alternativo aceptable o haciendo luz de él.

Por último, los mandamientos sobre la sexualidad concluyen con la prohibición de la zoofilia, es decir, las relaciones sexuales entre un ser humano y un animal. No creo que sea necesario entrar en detalles sobre esto. Lo que es interesante, sin embargo, es la RAZÓN expuesta de que esto está mal..... y es una que hemos encontrado antes. Este comportamiento sexual está mal porque es un acto de "tevel". Normalmente traducido INCORRECTAMENTE como perversión significa más literalmente "confusión" o "mezcla impropia". Confusión y mezcla inapropiada es una ofensa al Señor y Él ordena en contra de ello. **La** idea es que es **confusión** mezclar las especies; es mezcla impropia mezclar hombre y bestia. Lo que se entiende como comportamiento sexual bueno y apropiado DENTRO de una especie debe permanecer allí. Y la confusión, o la mezcla inadecuada, es lo contrario del orden y la pureza. Por lo tanto, la confusión no es algo en lo que el pueblo de Dios, que debe emular a Dios tanto como un hombre pueda, deba involucrarse. Debo mencionar también que esto de ninguna manera se refiere a una mezcla de las razas humanas. Nunca, nunca la Biblia trata con la raza, aunque hace una distinción entre hebreos y gentiles; pero en realidad esto NO es sobre la raza porque la gente de CUALQUIER raza siempre ha sido perfectamente bienvenida a unirse a Israel. Más bien se trata de mezclar personas con animales.

Sin embargo, más allá de mezclar humanos con animales, este mandamiento Sí tiene implicaciones con la mezcla de personas dentro de la especie humana. Permítanme ser claro, sin embargo, en que la preocupación es acerca de la mezcla de personas impías con personas santas. O, en el contexto del Antiguo Testamento, la mezcla del pueblo de Israel con cualquier otra persona que no esté, ni quiera estar, unida a Israel. Pero incluso entonces, esto no se refería a la pureza racial o genealógica; se refería a las personas cuya lealtad era a Jehová frente a las que no lo eran. Porque desde los primeros tiempos de la Biblia, los extranjeros.....gente de otras razas....eran bienvenidos a unirse a Israel, y bienvenidos a casarse con hebreos de raza. La advertencia era que DEBÍAN renunciar a la adoración de sus falsos dioses y adorar sólo al Dios de Israel.

Este capítulo termina con la advertencia de que ustedes., es decir, los israelitas y los extranjeros que se encuentren entre ellos....., no deben hacer ninguna de estas cosas sexuales prohibidas, o lo que les sucedió a los egipcios (y lo que está a punto de sucederles a los residentes de la tierra de Canaán) se abatirá divinamente sobre Israel.

Esta no es una advertencia ociosa y tampoco es sino simbólica. En el versículo 25 se dice que "la tierra se contaminará" al violar estas leyes sobre el comportamiento sexual. Hemos visto en Levítico un principio básico de la inmundicia desarrollado: es que la inmundicia puede y ES transmitida de las personas a los objetos inanimados y viceversa. Cada uno de los actos impropios contra los que se habla en Levítico 18 crea impureza ritual.... inmundicia.... en el infractor. Un número suficiente de estos actos cometidos por una porción suficiente de la población gobernante de una nación causará que la tierra de esa nación se contamine...se ensucie. Y como resultado Dios tomará acción y removerá a ese pueblo de esa tierra como un juicio contra ellos. A lo largo de la Palabra Jehová deja claro que la tierra y sus habitantes están entrelazados. Ser exiliado de la tierra de uno, que la economía de una nación colapse, o que una nación experimente una terrible serie de desastres naturales que causen estragos en ella, son sólo algunas de las maneras en que Dios hará que la naturaleza misma venga contra los habitantes de una tierra llena de gente malvada que ha profanado su tierra. Y, por supuesto hay un punto de equilibrio en el que algunos actos de rebelión contra Jehová se vuelven demasiado y Dios actúa. No sabemos exactamente dónde está ese punto, pero existe. Escuche la palabra de Dios a Abraham en Génesis **NAS Génesis 15:13 Y dijo Dios a Abram: "Ten por cierto que tus descendientes serán extranjeros en una tierra que no es de ellos, donde serán esclavizados y oprimidos cuatrocientos años. 14 "Pero también juzgaré a la nación a la que servirán; y después saldrán con muchas posesiones. 15 "Y en cuanto a ustedes, irán con sus padres en paz; serán sepultados en buena vejez. 16 "Después, en la cuarta generación, volverán aquí, porque la iniquidad del amorreo aún no se ha consumado."**

Abraham estaba en la tierra de Canaán cuando Jehová le dijo esto. Y Dios le dice a Abraham que muchos años en el futuro sus descendientes irán de esta tierra a otra tierra y serán esclavizados. Y luego más tarde saldrán y regresarán a la tierra de Canaán. ¿Cuál es el factor determinante en cuanto a CUÁNDO sucederá esto? Mira la última mitad del versículo 16: "porque la iniquidad de los amorreos aún no se ha consumado". En otras palabras, una vez que los amorreos hayan alcanzado un cierto nivel de maldad y perversidad... cuando el sacrificio de niños, la homosexualidad, la inmoralidad sexual de todo tipo y más se hayan vuelto suficientemente generalizados y aceptados por los amorreos, ENTONCES Dios actuará trayendo a los descendientes de Abraham... los israelitas... de vuelta a la tierra donde viven los amorreos. Los amorreos serán expulsados y el resto será subyugado por los hebreos.

Espero que otros aquí estén tan inquietos sobre esto como lo estoy yo. Esto no es sólo una antigua historia bíblica; así es como opera Jehová. Cada nación en la tierra que ha alcanzado algún nivel de depravación que Dios determina es demasiado, ha sido terriblemente juzgado. Ya sea la Alemania de la Segunda Guerra Mundial, o algunas de las naciones de Oriente Medio que han atormentado a Israel, o algunas naciones europeas actualmente impías que están cerca del colapso financiero, inevitablemente llega el momento en que Dios actúa contra ellas. ¿Qué hay de Estados Unidos? ¿Cuánto tiempo más permitirá Dios que nuestra versión moderna del sacrificio de niños, el aborto, siga siendo una política nacional aceptable? ¿Cuánto tiempo más permitirá Dios que la homosexualidad sea glorificada hasta el punto de que algunas denominaciones eclesióásticas ahora comercializan abiertamente con homosexuales, e incluso los ordenan como siervos de Dios? ¿Cuánto tiempo más permitirá Dios que unas pocas personas en este planeta vivan en un lugar que llama "pobreza" a tener sólo un coche y un televisor a color, mientras la mayoría del planeta se acuesta con hambre? ¿Cuánto tiempo más permitirá Dios que se elimine a Dios de todos los gobiernos, lugares públicos, escuelas y actividades de nuestra nación?

No conozco la respuesta. Pero sí sé que si Él juzga duramente a los que Él llama Su Precioso Tesoro.... entonces ciertamente no hará la vista gorda con el resto de nosotros.

Pasemos a Levítico 19.

LEVÍTICO CAPÍTULO 19

Los hebreos solían considerar este capítulo de Levítico como algo muy especial. Es un capítulo largo y a menudo se le llama una Torá dentro de la Torá. Es decir, el capítulo 19 es una especie de mini-Torá, o un resumen de las normas y reglamentos que forman la base de todas las demás normas y reglamentos de la Ley.

Así como se nos dice que el mandamiento de "amar a Jehová con todo tu corazón, alma y fuerza, y amar a tu prójimo como a ti mismo" es la base sobre la que se asientan todos los mandamientos de la Torá, el capítulo 19 expone lo que equivale a una definición de lo que significa "ser santo"; cómo es una vida santa para un miembro del pueblo de Dios.

Los antiguos rabinos enseñaban que este capítulo debe leerse ante toda la asamblea porque en él están plasmados los Diez Mandamientos. Por lo tanto, de la misma manera que Moisés leyó los Diez Mandamientos a toda la nación de Israel (por instrucción de Dios), así el capítulo 19 debe ser leído ante toda la congregación.

Y, en efecto, encontraremos referencias directas al menos a 6 de los 10 mandamientos e indirectas a los 4 restantes. Esos 6 mandamientos comienzan con el que se omite en el canon cristiano moderno: "Yo soy Jehová tu Dios". Sí sorprende a la mayoría de la gente saber que "Yo soy Jehová tu Dios" era el 1er Mandamiento original. Si recuerdan, hace varios meses en nuestra lección sobre Éxodo 20 y los Diez Mandamientos, les dije que los primeros manuscritos hebreos descubiertos numeran los Diez Mandamientos tal como lo hacen nuestras Biblias modernas. Pero mientras que nuestros 10 Mandamientos Cristianos siempre comienzan con "No tendrás otros dioses delante de mí" como el 1er Mandamiento, de hecho, las Escrituras originales hacen "Yo soy Jehová tu Dios" el primer mandamiento y "no tendrás otros dioses" como el segundo.

En algún momento del siglo IV o V d.C. la Iglesia Romana decidió abolir el primer mandamiento: pero como la Biblia dice claramente que hay 10 y no 9 mandamientos, las autoridades eclesiásticas resolvieron el problema dividiendo el segundo mandamiento original en 2 mandamientos: el primero "no tendrás dioses ajenos", y el segundo "no harás escultura".

Los otros 5 mandamientos a los que se hace referencia directa en Levítico 19 son el 2º (no a otros dioses), el 3º (no a los juramentos falsos), el 4º (conservar el sábado), el 5º (honrar a tus padres) y el 8º (no robar).

Aquí está la cosa: fue un día triste en el cristianismo cuando el cambio del liderazgo judío al liderazgo gentil de la Iglesia se hizo completo porque en ese momento esas cosas sobre la Escritura que se sentían cómodas y familiares para el mundo gentil se volvieron dominantes, y esas cosas sobre la Escritura que eran abiertamente judías y por lo tanto INCÓMODAS y NO FAMILIARES para los gentiles fueron puestas a un lado. Entre esas cosas judías dejadas de lado estaba toda la Torá. Y con ella se fue el contexto apropiado para todo lo que seguiría en la Biblia. La santidad y su importancia suprema, y lo que es la definición de Dios de santidad, también fue puesta a un lado. Así que mientras estudiamos Levítico 19 oremos para que Dios ponga las amonestaciones contenidas en este capítulo en lo profundo de nuestros corazones y que nos muestre cómo volver a aplicar, y **no** reinterpretar, estas ordenanzas divinas en nuestra cultura occidental del siglo XXI. Porque en verdad debemos ser santos porque ÉL es santo.

LEER LEVITICO 19 COMPLETO

El capítulo 19 es la definición general de cómo debe manifestarse la santidad en la vida de las personas apartadas para la Santidad.....en el AT esas personas eran Israel.....en el NT esas personas son aquellos que han entrado en unión con el Mesías Jesús. Ahora podemos tener discusiones sobre si debemos o no seguir al pie de la letra las 613 leyes y reglamentos que nos presenta la Torá; pero lo que **no** es discutible es que el principio y el patrón de lo que era sagrado en 1300 o 1400 a.C. cuando la Torá fue entregada por primera vez a Moisés.... sigue siendo el mismo hoy en día.

Me gustaría citarles un breve pasaje de un ensayo escrito por Joseph Hertz, que fue rabino jefe de las Congregaciones Hebreas Unidas durante la época que precedió a la Segunda Guerra Mundial y durante la misma. Dice lo siguiente sobre Levítico 19 en general y sobre la santidad en particular:

"Desarrollando la idea de la santidad como orden, no como confusión, esta lista (los versículos de Levítico 19) defiende la rectitud y el trato recto como santos, y la contradicción y el doble juego como contrarios a la santidad. El robo, la mentira, el falso testimonio, el fraude en pesos y medidas, todo tipo de disimulo como hablar mal del sordo (y presumiblemente sonriendo a sus caras), odiar a tu hermano en tu corazón (mientras le hablas amablemente), estas son claramente contradicciones entre lo que parece y lo que es.

O, como dice el profesor G. J. Wenham, **"la santidad se expresa en la integridad moral, que a su vez se expresa en la integridad física"**.

En pocas palabras: no me hables del Santo, Jesús, viviendo en tu corazón en el mismo momento en que estás negando la necesidad de llevar una vida santa. No me digas que

puedes tener el Espíritu de Dios morando en ti, pero no ves la necesidad de obedecer la Torá de Dios. Y ¿qué es la Torá de Dios sino la explicación de lo que llamamos "moralidad"? La moralidad es lo que es bueno, separado de lo que no lo es. No estoy diciendo que necesariamente debamos actuar estas leyes establecidas en un contexto cultural del Medio Oriente antiguo exactamente de la misma manera en que se actuaron hace más de 3000 años; sin embargo, algunas cosas deberían ser mantenidas y otras deberían ser llevadas adelante lo más intactas posible (por ejemplo, las Fiestas Bíblicas). Pero la definición de lo que es moral y lo que no lo es fue establecida por Dios, realmente no tiene barreras culturales inherentes, y por lo tanto, estos principios no deben ser alterados por el hombre.

Es interesante que el rabino Hertz considere que uno de los principales atributos que definen la santidad es el orden... una vez más, tal como lo define Dios, no el hombre... en contraposición al caos y la confusión porque la semana pasada, cuando estudiamos Levítico 18, vimos que el pecado de la zoofilia (humanos que tienen relaciones sexuales con animales) estaba mal porque era tevel..... era un acto de confusión o mezcla impropia.

Vamos a detenernos en un par de casos de Levítico 19 en los que la "confusión" es el tema, y adquiere algunas interesantesy creo que profundas... aplicaciones.

Después de la introducción a Levítico 19 y tras el mandato general de "sed santos porque yo soy santo", se nos recuerdan dos de los diez mandamientos del monte Sinaí; en el versículo 4 se dice a Israel que reverenciará a su padre y a su madre y que "guardará mis sábados".

¿Qué tienen el padre y la madre que son tan importantes para Dios? Ellos te dieron la vida, al menos en el sentido físico. Y se les dio la responsabilidad de ser una autoridad sobre ti para formarte. Desde un punto de vista espiritual es similar a nuestra relación con Jehová: Él nos dio la vida, y nosotros debemos reconocer Su autoridad sobre nosotros. Esta es la Realidad de la Dualidad en acción una vez más. Es decir, algún principio es verdadero tanto en el reino físico como en el reino espiritual simultáneamente.

Y, por supuesto, aquí encontramos otra referencia a la observancia del sábado puesta en primer plano. Guardar el sábado era una parte clave del plan de Dios para aquellos que confían en Él. No como parte de la Salvación sino como obediencia. Como con todo lo que Dios ordena, el sábado podía convertirse en una carga y en un ejercicio legal basado en obras. Y de hecho, el Sábado SÍ se convirtió en uno de los puntos más discutidos entre los judíos. No sobre si debía o no observarse o incluso CUÁNDO debía observarse; más bien los desacuerdos eran sobre los detalles de CÓMO observar apropiadamente el Shabbat.

No voy a entrar en un discurso sobre el Sabbat siendo el séptimo día de la semana y ÚNICAMENTE el séptimo día (sábado en nuestra terminología moderna), aunque lo es. Lo que quiero señalar es que el Sabbat es una de esas opciones morales que Dios nos presenta. Si asistieron a mi lección sobre Génesis 6 donde exploramos la fuente del mal y POR QUÉ y CÓMO existe, entonces la idea de que el Sabbat sea una elección moral quizás sea un poco más fácil de entender. Para aquellos que no lo escucharon, podría ser bueno que obtengan un CD o lo escuchen en nuestro sitio web; pero en pocas palabras, el concepto es que nuestra voluntad es esa parte de nosotros que Dios pone allí para tomar decisiones MORALES. Voluntad no se trata de preferencias.....como sabores de helado o qué jabón desodorante te gusta más o qué almorzar. Dios permite a los hombres muchas preferencias que no son ni inherentemente correctas ni malas. Pero **la elección de la voluntad SIEMPRE**

tiene que ver con lo correcto o lo incorrecto, el bien o el mal, la obediencia o la desobediencia. De la misma manera el Sabbat no se trata de preferencia. CÓMO uno **consercvar** el Sábado.....qué come exactamente, qué ropa usa, dónde lo observa, si enciende velas o no, qué oraciones recita, etc., todo es un asunto de preferencia como lo aclara Pablo en Colosenses 2:16. MRD **Colosenses 2:16 Nadie, pues, os inquiete acerca de comidas y bebidas, ni acerca de distinciones de fiestas, lunas nuevas y sábados...."**.

Los Sabbat y las Lunas Nuevas de Dios no fueron abolidos más que los alimentos y las bebidas. Así que junto con el Sabbat, lo que deberíamos empezar a reflexionar es esto: dado que nuestras voluntades toman decisiones morales y la elección siempre es a favor de Dios o en contra de Dios, y dado que Dios deja claro qué define "a favor de Dios" y "en contra de Dios" (sus mandamientos, reglas y ordenanzas), que de hecho la desobediencia equivale a nada menos que una elección moral de nuestras voluntades de ir en contra de Dios.

Pero también observe que se establece algún tipo de conexión entre honrar a los padres y conservar el Sabbat. No solo son las primeras cosas mencionadas después de la instrucción de ser santo como Jehová es santo, sino que al estar en la misma oración los conecta. Esto no escapó al ojo de los grandes rabinos, pues esta estructura de la oración en particular pretende mostrar que hay una conexión entre estos dos mandamientos; estaba demostrando que así como honrar a nuestros padres es la prioridad número uno entre nuestros deberes hacia otros seres humanos, el primer paso entre nuestro deber hacia Dios y, por lo tanto, hacia ser santos es santificar el Sabbat; apartarlo en nuestras vidas así como Dios santificó el séptimo día, Sabbat, al principio del mundo.

Continuaremos en el capítulo 19 la próxima vez.